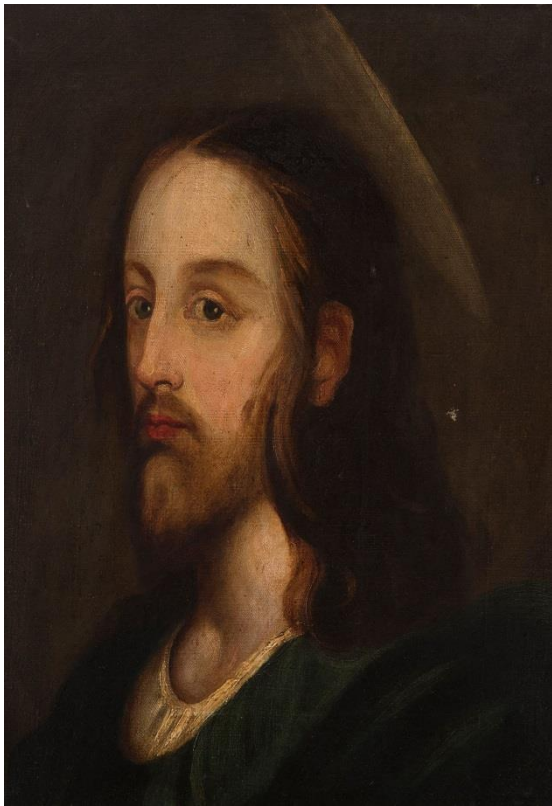


## 5º Dom. Pascua. Ciclo A

### En tus manos me confío



Señor, pongo en ti mi confianza, y aunque a veces me pierda y no entienda nada, camino con lo poco que tengo y con el alma cansada, buscando tu rostro en medio del ruido y de la prisa diaria, aprendiendo a servir con alegría sencilla y mirada clara, siendo piedra pequeña en la casa que tú levantas, con sencillez y cercanía, con paciencia callada, sabiendo que no me dejas aunque dude y me falte esperanza, porque tú eres camino que guía, verdad que no engaña y vida que brota firme y nunca se acaba. Y cuando el miedo me aprieta y la noche parece más larga, recuerdo que me ofreces un lugar donde todo descansa, donde no hay llanto ni herida, sólo tu presencia cercana, y entonces respiro hondo, suelto el peso que me amarra, y vuelvo a empezar de nuevo, confiando en tu palabra.



Te damos gracias, Señor, por el don de la vida nueva que nos regalas en tu Hijo resucitado, por ser Tú el camino, la verdad y la vida que ilumina nuestros pasos en medio de las dudas, por invitarnos a confiar plenamente en Ti aun cuando no comprendemos todo, por prepararnos un lugar en tu casa y recordarnos que no estamos solos en nuestro caminar, por llamarnos a ser piedras vivas que construyen una comunidad fundada en el amor, el servicio y la fe, y por darnos la gracia de reconocer tu presencia en cada momento de nuestra vida; te pedimos que fortalezcas nuestra esperanza, que renueves nuestra confianza en tus promesas y que nos ayudes a vivir como testigos de tu luz en el mundo, para que nuestras acciones reflejen tu amor y nuestras palabras lleven consuelo y paz, hoy y siempre.



- **CONFIANZA.** “Que no tiemble vuestro corazón”. Y eso nos toca de lleno. Porque todos tenemos preocupaciones: la familia, el trabajo, la salud, el futuro... A veces el corazón se nos llena de miedo o de incertidumbre. Jesús no promete que todo será fácil, pero sí nos invita a confiar. Nos invita a renovar nuestra confianza, poner nuestra vida en sus manos y dejarnos conducir por él. Confiar en que no estamos solos, en que Dios camina con nosotros incluso cuando no entendemos lo que pasa. ¿Qué es lo que hoy me quita la paz? ¿Confío de verdad en Dios o sólo cuando las cosas van bien? ¿Qué me ayudaría a poner más mi vida en sus manos?
- **PIEDRAS VIVAS.** No estamos llamados a vivir la fe en solitario. Cada uno de nosotros es como una piedra que forma parte de un edificio más grande: la comunidad. Y no cualquier piedra, sino una piedra viva, con valor, con una misión. A veces pensamos que no aportamos mucho, pero todos somos necesarios. ¿Cómo estoy construyendo comunidad a mi alrededor? ¿Me siento parte de la Iglesia o voy “por libre”? ¿Qué puedo aportar yo, con lo que soy, para ayudar a otros?
- **CAMINO, VERDAD Y VIDA.** Jesús no sólo nos indica por dónde ir, sino que Él mismo recorre ese camino con nosotros. Es el camino del amor concreto, del servicio sencillo, de la entrega diaria. No siempre es el más fácil, pero sí el que lleva a una vida plena. ¿Qué paso concreto puedo dar hoy para parecerme más a Él? En un mundo lleno de opiniones y apariencias, Jesús nos muestra la verdad de Dios: un Padre que ama sin medida. Su verdad no oprime, sino que libera y da sentido. Nos ayuda a vivir con autenticidad, sin máscaras. ¿Estoy viviendo desde la verdad o desde lo que otros esperan de mí? Jesús es fuente de vida verdadera, esa que no depende sólo de que todo vaya bien. Es una vida que nace por dentro, que da esperanza incluso en medio de las dificultades. Estar con Él llena el corazón de una alegría más profunda. ¿Dónde estoy buscando la vida: en lo pasajero o en lo que de verdad permanece?

Moisés Alejandro Sáenz  
**YO SOY CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA**  
<https://youtu.be/uBxvFJYKxpc?si=E5ZIFtDZcmpZaGqe>

Señor Jesús...

- que tu Camino nos guíe.
- que tu Verdad nos ilumine.
- que tu Vida nos dinamice



Tú que eres el Camino...

- ayúdanos a no perder el rumbo cuando las prisas o el egoísmo nos distraen.
- haz que nuestras comunidades sea un lugar de puertas abiertas, donde nadie se sienta excluido.
- guía a los que se sienten desorientados o sin metas y perdidos.

Tú que eres la Verdad...

- líbranos de las apariencias y de las máscaras.
- ilumina a quienes tienen responsabilidades en la sociedad.
- enséñanos a mirarnos como tú nos miras: con infinito amor y perdón.

Tú que eres la Vida...

- danos fuerza en el dolor. Que ante la enfermedad o el cansancio, sintamos tu fuerza
- enséñanos a proteger todo lo que nace y crece. Que seamos guardianes de la naturaleza y defensores de la dignidad de cada persona.
- contagia a nuestra fe de tu entusiasmo. Que no seamos cristianos tristes, sino testigos de que estar contigo llena el corazón de luz.

**Lectura del libro  
de los Hechos de los apóstoles (6,1-7):**

En aquellos días,  
al crecer el número de los discípulos,  
los de lengua griega se quejaron  
contra los de lengua hebrea,  
porque en el servicio diario  
no se atendía a sus viudas.  
Los Doce, convocando a la asamblea  
de los discípulos, dijeron:  
«No nos parece bien descuidar  
la palabra de Dios para ocuparnos  
del servicio de las mesas.  
Por tanto, hermanos,  
escoged a siete de vosotros,  
hombres de buena fama,  
llenos de espíritu y de sabiduría,  
y los encargaremos de esta tarea;  
nosotros nos dedicaremos  
a la oración  
y al servicio de la palabra».  
La propuesta les pareció bien a todos  
y eligieron a Esteban,  
hombre lleno de fe  
y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro,  
Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás,  
prosélito de Antioquía.  
Se los presentaron a los apóstoles  
y ellos les impusieron  
las manos orando.  
La palabra de Dios  
iba creciendo y en Jerusalén  
se multiplicaba  
el número de discípulos;  
incluso muchos sacerdotes  
aceptaban la fe.

**Salmo 32,1-2.4-5.18-19**

*R/. Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti*

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza  
de los buenos.  
Dad gracias  
al Señor con la cítara,  
tocad en su honor  
el arpa de diez cuerdas. R/.

La palabra del Señor  
es sincera,  
y todas sus acciones  
son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia  
llena la tierra. R/.

Los ojos del Señor  
están puestos  
en quien lo teme,  
en los que esperan  
en su misericordia,  
para librar sus vidas  
de la muerte  
y reanimarlos  
en tiempo de hambre. R/.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (2,4-9):**

**Queridos hermanos:**

**Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.**

**Por eso se dice en la Escritura:**

**«Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado».**

**Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular»,**

**y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra.**

**A eso precisamente estaban expuestos.**

**Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.**

## **Lectura del santo evangelio según san Juan (14,1-12):**

**En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:**

**«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí.**

**En la casa de mi Padre hay muchas moradas;**

**si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar.**

**Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros.**

**Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».**

**Tomás le dice:**

**«Señor, no sabemos adónde vas,**

**¿cómo podemos saber el camino?».**

**Jesús le responde:**

**«Yo soy el camino y la verdad y la vida.**

**Nadie va al Padre sino por mí.**

**Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.**

**Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».**

**Felipe le dice:**

**«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».**

**Jesús le replica:**

**«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe?**

**Quien me ha visto a mí ha visto al Padre.**

**¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”?**

**¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?**

**Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia.**

**El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras.**

**Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí.**

**Si no, creed a las obras.**

**En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí,**

**también él hará las obras que yo hago,**

**y aun mayores, porque yo me voy al Padre».**